

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 237: 『』 Valhalla (3) 』

Las lanzas salieron disparadas al mismo tiempo desde todos los lados.

Nadie pudo resistirse a esta formación, ni siquiera los descendientes de los grandes titanes.

'¿Es más rápido que antes?'

El cambio se produjo en un abrir y cerrar de ojos.

La valquiria que atacaba por detrás sintió el repentino estallido de aura extraordinaria del enemigo, pero ya era demasiado tarde para retirarse.

El cielo girando



Un contraataque tras crear deliberadamente una brecha en la defensa. La lanza giró ferozmente con un chasquido de muñecas.

— Lanza demoníaca giratoria

"¡Uh!?"

Aunque ni siquiera la estaba mirando, la lanza giró rápidamente y desvió su lanza.

'Pesado!'

Era incomprendible que una lanza girada hacia atrás sin mirar pudiera ser tan pesada. Geiravor tenía las manos entumecidas por el dolor y tuvo que quedarse atrás un rato.

«Pero este no es el final.»

Quizás pudo detener el ataque de Geiravor por la espalda, pero el ataque más amenazante fue el frontal. No cabía duda de que la lanza de Geiromul pronto atravesaría a Korin.

O eso creían.

"Qué...?"

Geiromul fue, sin duda, el más sorprendido por lo sucedido. Su lanza, que sin duda debería haberle atravesado el estómago, se había detenido en seco, negándose a moverse ni un centímetro.

'¿Con las manos desnudas?'

Justo antes de que pudiera atravesarlo, Korin detuvo la lanza sujetando el eje con una mano.

Después de esa impresionante demostración de control, esta vez mostró su increíble fuerza atrayendo a la Valquiria hacia él con la lanza.

"¡;Kuhak?!"

Una vez que la valquiria estuvo lo suficientemente cerca, Korin le dio un rodillazo en el estómago. Sin embargo, antes de que pudiera ejecutar un segundo ataque, otra lanza se dirigió hacia sus costados.

"Ups."

Se escabulló del ataque sin dudarlo. Parecía que no tenía intención de llevar a cabo el segundo ataque; fue una finta.

'Es experto en leer los ataques del oponente!'

'¿Cuántas batallas le tomó llegar a ese nivel?'

Las valquirias reconocieron su destreza y unieron sus fuerzas una vez más. En respuesta, grabó la Runa de Kenaz en la Lanza de Plata y la transformó en una lanza llameante.

Inmediatamente después, lanzó la lanza hacia ellos, mientras las llamas rugían y llamaban a sus enemigos a atender su llamado.

Runas.

A diferencia de otros hechizos que requerían encantamientos y ecuaciones, las letras en sí mismas tenían poder y, por lo tanto, eran mucho más rápidas de activar en comparación.

La única desventaja era su falta de fuerza como letras individuales. Como letras individuales, las runas solo tenían el



poder de hechizos de nivel elemental, e incluso escritas en una oración, estaban, en el mejor de los casos, al nivel de hechizos de nivel medio.

- ;Kwaaaa!

Sin embargo, las llamas que escupía su lanza hacia sus enemigos eran definitivamente más fuertes que los hechizos de nivel elemental. Gracias a la bendición que obtuvo como subjugador, [Amplificación de Runas], la potencia amplificada de sus runas sorprendió incluso al Maestro de Runas.

[↗] — Eihwaz

Pero eso fue todo.

Olrún escribió rápidamente la Runa de Defensa para detener el ataque. Normalmente, Korin saldría victorioso en una batalla de runas, pero se enfrentaba a un oponente difícil.



Tus runas son descuidadas comparadas con tu lanza. Tus golpes y colas están torcidos.

La Runa de Llamas de Korin, que era tan poderosa como los hechizos de grado medio, era fácilmente bloqueada por la Runa de Defensa.

Esta era la diferencia entre un novato y un maestro de las runas. Simplemente, estaba en otro nivel.

“Hice lo mejor que pude durante dos años”.

Había una diferencia drástica en su dominio de las runas, y solo alguien como su Maestra, Erín, podría enfrentarse a ella únicamente con runas. Además...

- ;Kagagak!

Seis lanzas atacaron a la vez una vez más. Afirieron el control de la zona, bloquearon posibles rutas de retirada y no dejaron espacio para contraataques.

Era una formación perfecta: parecía como si las seis lanzas estuvieran siendo blandidas por la misma persona.

'Aún fuerte.'

Siete Hermanas de la Lanza.

Eran la vanguardia de las guerras y sus fuerzas alcanzaban su máximo potencial en las batallas grupales.

Las valquirias nacieron para ser luchadoras. Desempeñaron un papel crucial en la historia bélica de la mitología nórdica, al arrasar y vencer en innumerables batallas.

Su formación era tan perfecta que podía cazar titanes.

—!!

.....

...

...



Los interminables ataques de las Hermanas de la Lanza oprimieron a Korin sin darle tiempo para descansar.

Cuanto más duraba la pelea más heridas sufría, pero las valquirias fueron las que quedaron impactadas.

“;A ese también lo bloqueó?”

“Se suponía que eso sería imposible de esquivar...”

– ;Kaduk! ;Karang!

Las lanzas chocaron entre sí mientras avanzaban y retrocedían repetidamente.

Este hombre... no era que fuera increíblemente fuerte ni rápido, pero sí muy experimentado. Era experto en encontrar huecos entre formaciones y aprovechar cualquier pequeño parpadeo.

Fue increíble ver que había un lancero de este nivel incluso aparte de Tates Valtazar.

“Eso duele...”

Cargó hacia adelante mientras permitía un corte en su hombro izquierdo, y atacó con Ocho Trigramas: Tres Palmas Celestiales, a una velocidad incluso más rápida que una lanza.

“¡Kuhuk...!”

No dudó en usar todo su cuerpo como arma en lugar de depender únicamente de su lanza. Sus ataques eran ferozess y decididos, incluso si tenía que sufrir una lesión.

– ¡Sasasat!

Y los cortes simples se regeneraron en cuestión de segundos.

‘Él es fuerte.’

‘Sencillo pero fuerte, y es hábil con fintas y trucos.’

“Tenemos que darlo todo para ganarle”.



Todas las hermanas llegaron a la misma conclusión. Detuvieron sus ataques y se quedaron quietas.

“Nosotras, las doncellas de la batalla”.

“He encontrado el alma de un héroe”.

“Por la ofrenda del alma al Dios Rey.”

“Para Vanadis.”

“Manifiestemos la autoridad de las batallas concedidas a nuestros seres”.

Las doncellas escudo comenzaron a flotar lentamente en el cielo mientras las tierras estériles del Valhalla se volvían más brillantes gracias al halo detrás de ellas.

Era una escena que cualquier guerrero del norte vería con lágrimas, pero para Korin Lork no fue más que preocupante.

“¿Eso otra vez...?”

Sabía cuál era esa habilidad. Era el ataque letal de las valquirias que solo unos pocos jugadores podían usar en el juego.

Esta habilidad, que se manifestaba contra el alma de un héroe al que reconocían... era una que se hacía más fuerte dependiendo de la fuerza del héroe al que deseaban decapitar.

“Tienes que encuadrar el ataque en el juego, pero...”

Fue esa habilidad la que no pudo superar en la última iteración. Habría muerto de no ser por la presencia del Dios de la Magia a su lado.

Era mucho más fuerte que en la última iteración, pero eso significaba que el poder de ese ataque también se duplicaría.

Korin no estaba seguro de si podría sobrevivir a eso, pero...

No se trata de si puedo o no puedo. Simplemente tengo que hacerlo.

¿Qué más podría hacer aparte de matarlo? ¿Verdad?



Rápidamente se retiró hacia atrás.

A una distancia demasiado lejana para que las lanzas la alcanzaran, Korin despertó el núcleo del aura de un gran héroe que yacía latente cerca de su corazón.

—!!

““.....””

Las valquirias sintieron un escalofrío recorrerles la espalda.

No fue por miedo, fue por alegría.

A pesar de enfrentarse a tal resplandor,

A pesar de presenciar tal poder,

Ese hombre todavía no había perdido su voluntad de luchar.

¡Qué alegría fue ver esto!

¡Qué amable era este hombre!

Las valquirias eran aquellas que vagaban por las batallas y amaban a los guerreros: doncellas escuderas que decapitaban a los guerreros caídos para guiar sus almas al Valhalla.

Por eso, no pudieron evitar sentir alegría al ver a un poderoso guerrero levantando su arma y apostando su vida.

—¡Ven...! ¡Ven, gran guerrero!

Levantó su lanza. La Lanza Plateada, que brillaba bajo el halo radiante, giró rápidamente como si amenazara con cortar la tierra.

El halo de las Valquirias se reunió en un solo punto.

Pronto la luz brilló desde el cielo hacia la punta de la lanza como consuelo y gracia divina.

Al mismo tiempo, la lanza comenzó a moverse.

Este único golpe decidiría su vida y su muerte, sin posibilidad de retirada.

En poco tiempo, la columna de luz que descendía rápidamente chocó con la lanza.

La expedición sagrada se dividió en dos grupos.

Una de ellas fue la 1.^a Legión, liderada por Estelle, que partió de la Capilla de Zeon. Tras simular marchar hacia el norte, rápidamente se dirigieron hacia Xeruem, aniquilaron a los traidores de la humanidad y se apoderaron por completo del oeste.

La 2^a Legión fue el ejército principal que partió de la capital.

Esta legión estaba dirigida personalmente por un miembro de la familia real: la segunda princesa del reino, Miruam Elizabeth El Rath.

Liderando un ejército de decenas de miles, además de caballeros y magos, marchó hacia el norte. Su fuerza equivalía a la de 150.000 norteños.

Después de llegar con el poderoso ejército, Miruam miró hacia la ciudad fronteriza y se tapó la nariz.



¡Qué olor tan desagradable! Sir Korin ha dado un paso muy atrevido.

Frunció el ceño al ver a los bárbaros llenando la ciudad. Era normal que las costumbres bárbaras de los norteños resultaran desagradables a la noble princesa.

Sin embargo, no fue tan tonta como para demostrarlo.

Soy la segunda princesa del reino, Miruam Elizabeth El Rath. Eres una de las líderes de la tribu, ¿verdad?

“Kuhum... una princesa del sur, ¿eh?”

Hemos oido muchas historias sobre los valientes guerreros del norte. ¿Necesitas algo durante tu estancia en la ciudad?

Tenemos más que suficiente. Korin Lork nos ha provisto con creces. Agradecemos el apoyo del reino.



Ella era muy amigable con los norteños.

Después de todo, eran 150.000. Daba miedo cómo pudieron derribar las murallas e infiltrarse en el reino.

Korin se había convertido fácilmente en aliado de lo que podría haber sido un enemigo amenazante, lo que significaba que tenía el deber de prolongar esta alianza temporal el mayor tiempo posible.

—Entonces, ¿estás diciendo que Sir Korin... ha desaparecido?

Después de recorrer la ciudad fronteriza, la princesa se unió a la reunión de estrategia como si fuera lo más natural del mundo.

Parecía que Hua Ran fue secuestrado por un lobo y cayó en las trampas de las Valquirias mientras perseguía al lobo.

Al parecer el lugar donde cayó era un lugar llamado Valhalla, donde los semidioses del norte acumulaban su ejército.

“Qué torpe.”

Miruam chasqueó la lengua pensando en Korin, que había caído demasiado fácilmente en su trampa.

Era el tipo de persona que no lo pensaba dos veces cuando se trataba de salvar a otros. A pesar de saber que podía ponerse en peligro, siempre fue implacable y decidido.

Sólo un tonto como él se enfrentaría él solo a un ejército.

“Entonces, ¿cuál es el plan de rescate?”

“Hemos localizado el lugar donde están las Valquirias. Estaban reunidas junto al Gigante de Hielo”, dijo Josephine, quien había regresado tras observarlas sigilosamente con su hechizo dimensional.

Aunque el Gigante de Hielo la había descubierto en el proceso, de alguna manera pudo regresar en una sola pieza.

“Sólo había 12 valquirias allí”, añadió Josefina.

Brunilda continuó su camino.



Eso significa que el resto debería estar dentro de la puerta. Profesora Josephine, ¿podría contarme algunas de sus características?

Al escucharla explicar los rasgos de las Valquirias que estaban junto al Gigante de Hielo, Brunhild compartió su análisis.

“Entonces... quien abrió las puertas probablemente fue Hlokka el Herrero, porque ella es la que contiene más Einherjar después de la guerra final.”

—Eso de la “puerta”... ¿puedes invocar soldados cuando quieras? ¿Cuántos tienes?

“Si sumamos los Einherjar de todos los que estamos aquí, serían un poco más de 10.000”.

Es fácil entonces. La profesora Josephine puede teletransportarlos a todos, y pueden abrir las puertas y atacar de inmediato. Debería ser fácil enviar 10,000 soldados.

“...”

“...”

Las valquicias fruncieron el ceño al escuchar la sugerencia de Miruam. Algunas expresaron su descontento.

Son las almas de los guerreros que hemos guiado desde el principio de los tiempos. ¿Sugieres que los sacrificemos a todos por una sola persona?

Esta fue la razón por la que algunas de las valquicias se pusieron bajo las alas de Valtazar.

La mayoría de los Einherjar cayeron en las gloriosas batallas de la guerra final.

¿Pero qué pasa con los demás? Tras perder al Rey de los Dioses, se convirtieron en cadáveres que vagaban por el Valhalla.

Las valquicias tuvieron que quedarse allí mirando cómo las almas de los guerreros que ellas mismas guiaron al Valhalla se pudrían hasta convertirse en esqueletos.



Por eso algunas valquicias buscaron el vino de miel y la carne que pudieran prolongar su inmortalidad, y la alternativa que encontraron fue la nueva era que Tates Valtazar prometía abrir.

Tenían que proteger las almas de sus guerreros.

Ahora que los dioses habían caído sin nada que valiera la pena proteger, el único valor que encontraron en su propia existencia fue la prolongación de sus guerreros.

Por eso estaban obsesionados con cada una de sus "puertas".

"¡Puht...!"

Y aún así Miruam se burló de ellos sin piedad.

"¿Qué es tan gracioso?"

—Nada. Simplemente me hizo gracia que estés tan obsesionado con los cadáveres.

"...¿Te estás burlando de nosotros?"

—No, pero sí que ofrece un marcado contraste, porque ese hombre no lo habría dudado ni un segundo. Es un necio que siempre arriesga su vida para salvar a los demás.

Miruam rió disimuladamente mientras decía: "Supongo que no eres tan tonto".

"Tú..."

Algunas de las valquicias se enfurecieron pero...

"Te ayudaremos."

"¿Brunhild?"

Todos quedaron impactados por las palabras de su líder.

"Cuando Sir Korin estaba recogiendo a los ciudadanos libres, esto fue lo que me dijo".



Lo mejor es que haya el menor número de víctimas posible. Después de todo, las vidas humanas son lo más caro.

"Los Einherjar... son nuestros gloriosos recuerdos, pero no podemos priorizar a los muertos sobre los vivos".

Su decisión no se debió a que Korin fuera el jugador. Tampoco a que fuera un héroe o un guerrero valiente y fuerte.

Él es el héroe que salvará el mundo. Si es para salvarlo, estoy seguro de que los Einherjar quemarán con gusto sus grandes almas.

Korin Lork.

Fue la acumulación de todo lo que había construido.

Miruam sonrió al ver eso, pensando para sí misma que ese hombre es el mismo donde quiera que esté.

Sin embargo, nos enfrentamos al Gigante de Hielo. Junto a él también están los titanes y las valquicias revividas. Nos cuesta incluso ganar tiempo.

"No se puede evitar."

"¿Hay otros planes?"

“Tendré que arriesgar mi vida también”, dijo Miruam con una sonrisa autocritica.

Algunas de las muchachas que vieron esto suspiraron para sí mismas.

“Tenemos otro rival”.

En el campamento principal, el gigante de hielo Utgard Loki ya estaba anticipando los movimientos del oponente.

Como ser primigenio que gobernaba el mundo desde antes de que los dioses existieran en estas tierras, era increíblemente sabio. Ni siquiera el Dios del Rayo ni el Dios de la Travesura pudieron superarlo, y mucho menos la limitada sabiduría de los humanos.



[Ya vienen. Ten cuidado.]

Su voz resonó en todo el mundo.

Las valquirias en reposo estaban insatisfechas por el hecho de que tenían que escuchar a su némesis, obedientemente levantaron sus espadas y lanzas.

Los titanes dejaron de lanzar piedras a las paredes y los Lobos del Apocalipsis comenzaron a gruñir.

Todos estaban listos.

Éste fue un momento de mitología en la escritura.

Aunque ambas partes estaban al tanto de los movimientos del enemigo, era inevitable que ambos tuvieran que arriesgar sus vidas en esta guerra.

—!!

Fue entonces cuando el cielo empezó a agrietarse sobre ellos.

Era el hechizo único de Josephine Clara: teletransportación grupal. Lo primero que cayó fue una roca enorme.

La roca tenía un diámetro de 500 metros y era la roca más grande que tenía en su posesión.

«Skrymir»

El pecho de un gigante enorme surgió de la nada y bloqueó la roca que descendía. La colisión de dos objetos gigantescos provocó un rugido ensordecedor al desintegrarse la roca en fragmentos más pequeños.

Detrás de los escombros que caían aparecieron 20 valquicias.

Brunhild lideró a las doncellas escuderas, la némesis de larga data de los titanes.

“¡¡Por la gloria!!”

Las puertas comenzaron a abrirse de inmediato. De veinte puertas surgidas de la nada, descendía la gloriosa legión.



Los Einherjar comenzaron a salir en masa por las puertas.

“...Pensar que los Einherjar tienen que enfrentarse entre sí.”

“¡Qué espectáculo tan deprimente!”

Las valquicias que estaban del lado opuesto a Brunhild (las que aceptaron la oferta de Valtazar) desataron a sus Einherjar para luchar junto a los titanes.

Un ejército de más de 10.000 hombres se miraban fijamente unos a otros en la montaña árida y nevada.

[De Einherjar sólo queda una pequeña parte.]

Al mirar a los otrora grandes guerreros que cayeron en desgracia y que estaban allí parados como esqueletos, el Gigante de Hielo recordó una vez más su desaparición.

¿Esto es todo? No, no puede ser.

Mientras pensaba, comenzó a sentir algo desde la grieta en el cielo y se giró hacia ella con una mirada vacía.

Fue un sentimiento nostálgico.

Esta aura le recordó a su némesis: los enemigos de un pasado distante que ya no existían en este mundo.

La época gloriosa que ahora sólo existía en sus recuerdos.

Los llamados dioses.

[Sí. Esto es lo que esperaba. Solo esos insolentes idiotas podrían enfrentarse a este Utgard Loki.]

Sin embargo, a diferencia de lo que esperaba.

– ;Ss ...

Lo que cayó de la grieta fue una serpiente.

Una serpiente insondablemente enorme.

Serpiente del Infinito, Jormungandr.

En el siguiente instante, la serpiente mordió el cuello del Gigante de Hielo.



Traducido por:

ČRУО – RexScan